

¿Por qué la Lectura esta en Crisis?

Por Licda. Gilda Chacón Rojas

Profesora de la Escuela de
Bibliotecología, Documentación e
Información, Universidad Nacional

Ponencia presentada en la actividad
de la Vicerrectoría de Extensión y el
Periódico La Nación "Al encuentro
con la lectura".

Resumen

Esta ponencia destaca la falta de una política que respalde un verdadero programa de fomento de la lectura. Enfatiza la necesidad de rescatar la tradición y el ambiente en la identificación del ser. Su función en la sociedad se refiere, finalmente, a los espacios que la Escuela de Bibliotecología ha abierto a la promoción de la lectura.

1) La crisis de la lectura

La crisis de la lectura es un problema que deriva de la crisis de la educación y está impresa en todo el sistema social, político, económico y cultural de este país y de América Latina.

No existe una política nacional que respalde un verdadero programa de fomento a la lectura, dentro de los planes docentes a nivel de Ministerio de Educación.

Esta crisis tiene sus raíces más profundas en una incorrecta orientación de los profesionales. El verdadero profesional conoce el valor de la lectura y tiene una mística y una ética hacia la literatura.

Carecemos de una cultura de la lectura y de una cultura científica; los logros de la investigación, reconocidos a nivel mundial, son logros individuales, tienen nombre y apellido. Igualmente, si mañana despertamos con el mejor sistema de bibliotecas, las posibilidades para poder realizar una labor verdaderamente profesional, con colecciones seleccionadas de acuerdo con los criterios científicos y servicios automatizados, ni aún así podríamos asegurarnos una cultura de la lectura. Es cierto que en áreas especializadas contamos con excelentes sistemas de información, en salud por ejemplo, pero si se investiga el número de usuarios potenciales de este servicio, las cifras resultarán alarmantes en relación con el costo que demanda.

Es urgente crear una cultura de la lectura; hacer que ésta sea una necesidad vital, que los conocimientos adquiridos perduren y se conviertan en un estado de conciencia.

2) Literatura-Lectura

Se ha discutido mucho acerca de los conceptos de literatura y de lectura como moldeadores de la personalidad del niño. La lectura- dice Silvia Castrillón- "constituye un acto complejo y su aprendizaje es tal vez el más significativo que le toca emprender al niño en toda su vida, y el que compromete con mayor intensidad todas sus facultades" ([Castrillón](#), S. P. 21).

La literatura debe definirse en un entorno muy amplio, requiere espacios para la reflexión, la transformación; es presente, es pasado, es futuro, es filosofía, etc.

Es pasado cuando pensamos que la necesidad de historias contadas sigue vigente, que la leyenda es universal y ha sobrevivido al paso del tiempo. La tradición literaria de un pueblo es

importantísima para la formación del niño, contribuye a una identificación del ser y su función dentro de la sociedad.

Felipe Alleinde señala como una de las causas de esta crisis a la desaparición de las historias contadas por los padres a sus hijos.

Estas historias tenían una magia insustituible, constituyen la herencia acumulada de nuestros antepasados, el contexto en que la literatura se produce, la tradición, el folklore que Margarita Dobles define como "El estudio propiamente y la búsqueda de las tradiciones y creencias populares" ([Dobles](#), P. 94).

Se necesita crear nuevos personajes que sirvan de punto de enlace con la realidad que el niño vive hoy.

Gabriela Mistral afirmaba que en el folklore encontramos todo lo que se necesita como alimento para el espíritu.

En nuestro país existe al respecto toda una documentación que da cuenta del interés por compilar las costumbres y que destaca la función del folklore dentro del contexto social y cultural, quizá no explotada en su totalidad por los autores para niños.

Sobresalen en esta temática, entre otros, Joaquín García Monge con "El Moto", María Leal de Noguera con "Cuentos viejos", Carmen Lyra, Aquileo Echeverría, Emilia Pireto, Doris Stone, Alfonso Chase, Joaquín Gutiérrez, Lara Ríos.

En investigaciones acerca de biografías de grandes escritores, hemos podido constatar el énfasis que se hace a los cuentos y poemas que leyeron en su infancia y adolescencia y a la importancia que tuvo para su obra el entorno en que crecieron. Hay quienes aseguran que son raros los adultos cultos que no tienen un vivo recuerdo de las lecturas de su adolescencia.

Todos conocemos la influencia que ha tenido en escritores famosos la realidad del entorno en que crecieron.

Como nos dice Joaquín Gutiérrez en sus Obras Completas:

"Antes de escribir "Murámonos Federico", tuve que volver a mi país para familiarizarme con el ambiente y lenguaje de sus futuros personajes"

los libros son los arquitectos de los grandes hombres de la humanidad; se ha dicho que la Iliada, de Homero, modeló a Alejandro, que las obras de los enciclopedistas franceses engendraron el espíritu de la Revolución Francesa y qué decir de los grandes libros que han cambiado a la humanidad: La Biblia, los Clásicos griegos y latinos.

Bruno Bettelheim en su análisis de los cuentos clásicos sostiene que el cuento clásico es el único que ofrece al niño la oportunidad de comprenderse a sí mismo. Hace una relación muy interesante entre los personajes y el conflicto del niño en las diferentes etapas de su desarrollo.

La literatura es presente porque las problemáticas actuales se reflejan claramente en lo que los autores escriben para niños; la naturaleza se ha convertido en parte de nuestra problemática social y política, el enfoque ecológico. Hoy los niños opinan con mucha autoridad sobre la importancia de preservar el ambiente y participan con el adulto en una sociedad cada vez menos solidaria; han desarrollado la capacidad de combinar su mundo (mágico), el del amigo invisible, con la realidad cotidiana (sus deberes, angustias); una sociedad con menos espacio para la fantasía, donde se anula casi por completo la posibilidad de que el niño enfrente críticamente un texto.

La literatura es futuro porque plantea y sugiere razonamiento para resolver el mundo del mañana, porque el lector crea su propio texto con nuevas expectativas.

La literatura es filosofía porque cada personaje tiene su propia filosofía de la vida. Las obras más amadas por los niños plantean problemas filosóficos trascendentales, por eso, muchos libros escritos exclusivamente para adultos se han convertido en clásicos infantiles (Simbad el marino, Robinson Crusoe, etc.).

3) La lectura

La preocupación por la lectura en nuestro medio es reciente, se han realizado seminarios, mesas redondas, encuentros, etc. La Dirección General del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes organizó el Coloquio "Un libro, un amigo". Este Ministerio ha apoyado todas las iniciativas sobre el fomento de la lectura.

La Fundación San Judas Tadeo edita la revista de literatura infantil "Cuentaquetecuento", un verdadero espacio para el intercambio de experiencias entre los escritores latinoamericanos que escriben para niños.

Hay esfuerzos importantes de las editoriales universitarias y de la Editorial Costa Rica por apoyar la producción literaria infantil. Es importante también la labor de la empresa privada, La Nación (Revista Tambor), con espacios para la creatividad por medio de suplementos y ediciones especializados.

El problema de la lectura resulta complejo por todos los factores que inciden en él, económicos, sociales, políticos, culturales.

Estamos totalmente de acuerdo con que se produzca un cambio en relación con el problema de la lectura; es importante la creación de una infraestructura adecuada, procurar una conciencia nacional que abogue por mejores presupuestos para un desarrollo adecuado de las colecciones, por equipar a las bibliotecas públicas y escolares de personal capacitado, en suma, porque se puedan dar las condiciones para un verdadero programa de fomento a la lectura.

Visto así, el problema de la lectura requiere de una responsabilidad compartida:

Hogar-escuela-biblioteca

Para Ralph Staiger, "los modelos de lectura de una familia, los materiales disponibles y la actitud familiar pueden constituir las bases del hábito de la lectura ([Staiger](#), P. 38).

Corresponde al bibliotecario coordinar con el maestro el apoyo bibliográfico y documental que éste requiere para desarrollar unidades didácticas de trabajo.

Y si existieran los medios económicos, el bibliotecario está capacitado para equipar las bibliotecas con los mejores materiales.

Hoy es posible conseguir los clásicos infantiles y las mejores revistas en Braille, diccionarios parlantes, libros científicos adaptados para niños y traducidos ya a varios idiomas, como **Discovering Science Children Series**. Costa de 2.000 series que cubren todos los tópicos, bellamente ilustrado, diseñado para contestar con respuestas ingeniosas preguntas como, ¿qué son las estrellas?, ¿por qué respiramos?. Un proceso educativo para que el niño encuentre respuesta a sus inquietudes científicas.

Diccionarios visuales que responden centenares de inquietudes con ilustración.

4) Nuestra posición

Tenemos claro nuestro papel, hemos analizado nuestra función desde una perspectiva propia y abierto espacios en nuestro Plan General de Estudios a la promoción de la lectura.

En un curso en que se enfatiza el trabajo con usuarios, se incluye una Unidad de Fomento a la Lectura, pero somos conscientes de que el problema de la lectura requiere de una conciencia colectiva y mucho apoyo económico. Aún así, un pequeño grupo de alumnos ha tenido logros importantes; con mucho esfuerzo personal adaptaron los clásicos de la literatura a la técnica de títeres y trabajan actualmente en una adaptación de Cocorí. Es una iniciativa que necesita reconocimiento y una adecuada difusión.

Somos conscientes de la importancia de una buena selección del material para niños y de apoyo bibliográfico que requiere el docente. En el curso de **Selección de materiales bibliográficos**, que se imparte en la Escuela, se conocen los repertorios generales y especializados para este fin y las publicaciones que dedican secciones especiales a novedades para niños, etc.

Creemos que nada puede desplazar al libro como instrumento de lectura, ni a las bibliotecas como el lugar más apropiado para crear situaciones de aprendizaje y consolidar valores.

Un bibliotecario hoy debe ser un psicólogo para interpretar correctamente las inquietudes del niño, un amigo capaz de bajarse a su nivel, escucharlo y dialogar con él.

Qué importante que el niño aprenda a valorar el diálogo y que luego lo incorpore a su vida de adulto en su relación con los demás!

Pero el bibliotecario no se puede quedar ahí. Esta es sólo una de sus tareas. Además del compromiso con el país, nuestra Escuela es una de las unidades que se encarga del control bibliográfico que se genera en varias instancias de la Universidad (Extensión, Investigación).

Para esto, fue necesario incorporar al Plan de Estudios de la Carrera la computación, de tal forma que los alumnos, con una supervisión adecuada, se les capacite para sistematizar, acceder y recuperar información.

Otra responsabilidad es la de formar profesionales con los conocimientos y destrezas necesarias para el apoyo de la investigación, que conozca y sepa manejar los repertorios para mantener al investigador al día sobre todo lo nuevo en su campo. Que sea capaz de diseñar bases de datos en áreas especializadas que el país requiere, por ejemplo, la base de datos sobre desastres, la base de datos en salud.

Que esté al tanto de los servicios y productos que el mercado de la información ofrece a nivel mundial, por ejemplo, las bases de datos del Instituto para la Investigación Científica, que produce índices multidisciplinarios con toda la investigación que se genera a nivel mundial y a la cual nuestro país tiene acceso.

En síntesis, hemos asumido una responsabilidad ante el país y ante la institución que nos respalda, la Universidad Nacional. Estamos dispuestos a colaborar en proyectos multidisciplinarios en relación con el problema de la lectura, aportar nuestra experiencia y apoyar cualquier iniciativa que resulte positiva para lograr lo que todos deseamos sea pronto una realidad: el hacer que la lectura se convierta verdaderamente en un hábito.

Literatura Consultada

Bettelheim, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas / Bruno Bettelheim. – Barcelona : Crítica, 1981

Castrillón, Silvia. Los servicios infantiles / Silvia Castrillón. – P. 19-30. – En Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 8, no. 2 (jul-dic. 1985)

Dobles Rodríguez, Margarita. Literatura infantil / Margarita Dobles Rodríguez. – San José : EUNED, 1981.

Fituri, Chadly. Cómo despertar la pasión por la lectura / Chadly Fituri. – P. 16-21. – En El Correo (UNESCO). – Vol 25, (jul. 1972)

Pikouch, Natalia. La literatura infantil : factor de personalidad / Natalia Pikouch. – P. 15-45. – En Revista Interamericana de Bibliotecología. – vol. 9, no. 2, (jul/dic.1986)

Selsky, D. The condition of education and reading proficiency / D. Selsky. – P. 36-38. – En Library Journal. – Vol. 155, (feb. 1990)

Staiger, Ralph. Leer es un juego de niños / Ralph Staiger. – P. 37-40. – En Correo (UNESCO). Jul. 1990